

Hospitales

Hospitales

El H Reina Sofía trata de prevenir nuevos eventos cardiovasculares en pacientes con alto riesgo

Profesionales del Hospital Universitario Reina Sofía y del Instituto Maimónides de Investigación Biomédica de Córdoba (IMIBIC) llevan a cabo un estudio que intenta prevenir episodios cardiovasculares en pacientes de alto riesgo, que han sufrido previamente una enfermedad coronaria (infarto o angina de pecho en la mayoría de los casos).

Córdoba 14/03/2013

Se trata de un ensayo clínico que compara dos tipos de dietas para conocer cómo influyen en la prevención secundaria de estas patologías. Así, los especialistas del complejo sanitario se suman al llamamiento de concienciación que, con motivo del Día Europeo de la prevención del riesgo cardiovascular, realizan las sociedades científicas.

El estudio que se lleva a cabo en el Hospital Reina Sofía sobre prevención secundaria de eventos cardiovasculares se denomina Cordioprev, se inició en 2009 y durará cinco años. Ya se han reclutado a cerca de un millar de pacientes para tratar de reducir la frecuencia de aparición de problemas cardíacos en estas personas que han sufrido un infarto agudo de miocardio o una angina de pecho previamente. Este trabajo parte de la premisa de que aproximadamente un tercio de los pacientes con enfermedad coronaria presentará nuevas recaídas si no se actúa sobre los factores de riesgo.

Los participantes (pacientes de la provincia de Córdoba y también de Jaén) siguen, de un modo aleatorizado, uno de los dos modelos de alimentación cardiosaludable que se proponen, uno que toma como referencia la dieta mediterránea y otro que incorpora alimentos con menos grasas. Se comparan ambos tipos de alimentación para conocer cuál es mejor con base en su capacidad para reducir y normalizar los factores de riesgo, los mecanismos implicados en la arteriosclerosis y el riesgo de sufrir episodios cardiovasculares.

La mitad de los pacientes recibe una dieta relativamente pobre en grasa (hasta un 28% del aporte calórico) y rica en hidratos de carbono complejos, con una composición que múltiples entidades, agencias y sociedades implicadas en la prevención cardiovascular consideran que es beneficiosa para estas personas. Por su parte, la otra mitad sigue un modelo de dieta de tipo mediterráneo, con mayor aporte calórico graso (hasta un 34%), y que también se postula como una alternativa dietética beneficiosa para reducir el riesgo cardiovascular. Hasta el momento, no existe ningún estudio de intervención, comparativo y aleatorizado que demuestre si ambas dietas son igual, más o menos beneficiosas para la prevención secundaria de enfermos con cardiopatía isquémica.



Este trabajo, dirigido por el profesor Pérez Jiménez y López Miranda y que llevan a cabo profesionales adscritos al Instituto Maimónides de Investigación Biomédica de Córdoba (IMIBIC), corresponde a la Unidad de Lípidos del Reina Sofía y en él participan especialistas de Medicina Interna, cardiólogos y dietistas, entre otros.